

Eliana Vásquez Colichón

Desde el otro lado

Poesía



MASCAPAYCHA
EDITORES

Nº 1 Colección Perú del Mundo





Nº 1

COLECCIÓN PERÚ DEL MUNDO

POESÍA

DESDE EL OTRO LADO

ELIANA VÁSQUEZ COLICHÓN



Desde el otro lado
© Eliana Vásquez Colichón
© de la presente edición Mascapaycha Editores de
Ricardo González Vigil
El poder de la palabra impresa
Avenida Javier Prado Este 2940 - San Borja
Lima, 41 - Perú
Teléfono: 4368961

Dirección Editorial
Asociación Educativa y Cultural Ventana Abierta
Av. La República 460 San Isidro
Teléfono: 987 912 550

Composición y Diagramación Asociación Educativa y
Cultural Ventana Abierta

Nº 1 de la Colección Perú del Mundo

De la portada: Cuadro de Marinés Ducassi Wiese

Contacto:
antigona1473@gmail.com
ventanaabierta1@gmail.com
www.ventanaabierta.org

ISBN: 978-612-45546-2-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del
Perú Nº 2015-17529

Impreso en el Perú / Printed in Perú
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Psje. María Auxiliadora 156 - 164, Breña
Primera edición: diciembre de 2015
Esta primera edición consta de 500 ejemplares

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro.
Ningún párrafo, gráfico o ilustración puede ser reproducido
o copiado sin permiso escrito del responsable de la
editorial.



Índice

Prólogo de Ricardo González Vigil

Poemas

<i>Poema I</i>		27
<i>Poema II</i>		29
<i>Poema III</i>		31
<i>Poema IV</i>		33
<i>Poema V</i>		35
<i>Poema VI</i>		41
<i>Poema VII</i>		45
<i>Poema VIII</i>		47
<i>Poema IX</i>		57
<i>Poema X</i>		61
<i>Poema XI</i>		67
1		67
2		69
<i>Poema XII</i>		73
<i>Poema XIII</i>		77
<i>Poema XIV</i>		81
<i>Poema XV</i>		83
<i>Poema XVI</i>		85
<i>Poema XVII</i>		87
<i>Poema XVIII</i>		89
<i>Poema XIX</i>		93
<i>Poema XX</i>		95
<i>Poema XXI</i>		97
<i>Poema XXII</i>		99
<i>Poema XXIII</i>		103
<i>Poema XXIV</i>		105



PRÓLOGO

El talento mostrado por Eliana Vásquez Colichón en su primer poemario (*Columna vertebral*, 2001) se despliega ahora con más hondura expresiva en *Desde el otro lado*, concediéndole un lugar significativo en la poesía peruana actual.

En un contexto en el que, desde los años 80 (con importantes antecedentes: la vanguardista Magda Portal y la sustanciosa obra de Blanca Varela y varias escritoras de la Generación del 50), en que la voz de la mujer reclama la misma atención (y la merece, sin duda, no solo por razones humanistas, sino por poseer calidad artística sobresaliente) que se concede a la voz del hombre, el magistral poema XVIII constituye un memorable alegato feminista:

“quién sabe por qué fuimos privadas
del don de la palabra
quién sabe por qué extraña razón el
verbo no se hizo carne en cada una de
nosotras
quién sabe por qué aunque han pasado
miles de años
seguimos gritando sin ser
escuchadas
seguimos hablando en todas las lenguas sin ser
comprendidas
seguimos librando la batalla de la libertad
absoluta
que un día permita a nuestras hijas y nietas tener el
don del verbo milenario que nos fue
arrebataado del paraíso”



Ojalá que este prólogo sirva para que Eliana Vásquez Colichón sea escuchada, al lado de tantas “poetas peruanas de antología” (estoy citando el título de una antología que publiqué en 2009).

En su primer poemario situó su discurso en el centro de su experiencia personal, desde su *columna vertebral*. Ahora, irrumpe su voz desde el otro lado. Despojada de la existencia que llevaba (“crees sobrevivir sin nada”, poema III), ha recuperado el deseo de escribir poesía: “hoy las ganas de escribir han vuelto” (poema V). Pero le cuesta reconocerse en ese otro lado: “No sé quién soy / ya no puedo reconocer mis manos (...) no logro encontrar a esa mujer que habita en mí llena de dar” (poema VIII).

Le asiste entonces el recuerdo erótico y el fuego amoroso enciende, nuevamente, la escritura poética: “el amor es siempre una extraña, irreverente y mágica locura / hoy las ganas de escribir han vuelto a nacer / quizá siempre escribo desde el abismo / desde la ruptura / desde los golpes / desde la imagen perdida dentro de mí misma” (poema XI).

Con notable acierto, el libro se abre (I-III) y se cierra (XIX-XX, aunque intente expandirse el lenguaje en los poemas XXI-XXII, para que finalmente se instale la represión en XXIII-XXIV) con composiciones breves, connotando la voz



amordazada, la desolación vital y la enajenación de su ser verdadero. Sirva de muestra antológica el poema XX:

*"Aquí las copas rotas
y los pedazos de yo esparcidos en el
orbe
que alguien se coma las sobras de lo
que queda de mí"*

Al medio de esos poemas cortos que la encarcelan, su corazón estalla y vuelve a incendiarse en las brasas del amor. Por eso fluyen a borbotones los textos de mayor extensión, con un ritmo logradamente apasionado que hace de la lectura un placer incandescente.

RICARDO GONZÁLEZ VIGIL
Lima, noviembre de 2015



*A mi bisabuelo Antonio
por alimentar mi imaginación
día a día*

*A mi abuela Antonia
por despertarme de la locura*

*A mi Antonio particular
por regalarme la dicha de la
rutina*



*La poesía
nos ayuda a soportar la vida*

Octavio Paz





*Soy joven , pues escogí el camino del
amor, de las risas, de alegría*

María Elena Urrunaga

El amor es solo una excusa

De una canción de Javier Ruibal



Poemas





I

Escorpión solo vaga
sutil mariposa canta
otra vez
en este lecho de amor-pecado



II

Otra vez cabeza piensa

manos tocan

furor prohibido

echa raíces

cigarrillo no enciende

extirpa toda llaga

pero la cicatriz persiste



III

Por qué habitante
sin mundo
sin techo
sin cama
crees sobrevivir sin nada



IV

Yo

él

ella

expurgamos culpas ajenas
rodeamos la angustia sin escupir
soy otra vez Antígona

Tebas es siempre
oscura/ inerte

no hay Creonte
yo otra vez Antígona/ absurda
disfruto del paraíso perdido



V

La vida no se lleva nada

de ti

de mí

todo se esfuma

tu olor

tu boca

tu inesperada partida

aquí están

mis brazos

mis piernas

aquí quedan

los ladridos de este edificio que hoy se

parte en dos ante mis ojos



hoy no queda nada
ni tu aliento sobre el mío
ni tu saliva
ni tu semen
ni tu sudor
cubriendo mi cuerpo
ni tú ni yo
ya no hay gritos aplausos o bofetadas
que irrumpen en medio del silencio
hoy las ganas de escribir han vuelto
y mi mano quiere plasmarte en el papel

la duda
la nostalgia
las preguntas
invaden mi memoria



solo por esto ha valido la pena
sacar la lengua
quedarse sin ánimo
vender el alma al mejor postor

por estos restos de papel que al
estar entre tus manos
me llevan a tu aliento otra vez



VI

Cómo haces para penetrar de esta
manera
en mi sangre
en mis músculos
en mis huesos
que no puedo sacarte ni por un
segundo

la realidad me marca el registro
sin tus huellas
sin tus llamadas
sin tus olores
escribo y mi único tema eres tú
maligno castigo que vivas tan cerca
pero tan lejos de mi cuerpo



cómo saber qué haces en este
preciso instante cuando el reloj marca
1:15 de la tarde
de este lunes tormentoso y hace
muchos días que no llamas

tus recuerdos se meten
entre estas líneas
entre mis sábanas
entre mis palabras
entre esta soñadora
que ha dejado de soñar



VII

Cuando todo vuelve al origen
me siento a la ventana
observo la calle los autos la gente
y se cruzan tus recuerdos
los personajes de una novela sin nombre
que no soy capaz de escribir
miro casa a casa ventana a ventana y
dentro
una mujer
otra mujer
yo mujer
tejo
tejemos una historia sin punto
de inicio ni punto final



VIII

*Nos hemos abandonado al desamor,
al desgano de vivir colectando
horas en el vacío.
Gioconda Belli*

No sé quién soy
ya no puedo reconocer mis manos
mis pies mis brazos mis piernas

no hay ganas de seguir
soy la autómata esclava
de este mundo que no entiendo
vivo rodeada de seres que no reconozco
de seres que cada día



se parecen menos a mí
no logro encontrar a esa mujer que
habita en mí llena de dar
es que el tiempo logra difuminar la
esperanza y el deseo

envuelta bajo el manto del delirio
de la pasión
vago

no tengo nada
a dónde voy cómo te llamas
dónde vives dónde estás
quién eres
me pregunto
y no hay respuestas hoy



solo necesito encontrarte
creer que los milagros existen /
que el destino existe
que la locura es cordura
y gritar
impugnar
cada imagen que se escribió en la
memoria
cómo cómo se hace para escapar
de los brazos de la desgana / del
desconsuelo

estoy en el lugar de siempre
obligada por el tiempo
rodeada de aquellos
que me repudian y repudio



tengo ganas de llamarte
tengo ganas de responder tus mails
tengo ganas de que
sea tu voz al otro lado

cómo se hace para saber
qué pasó cómo sucedió
si tus labios están cerrados para mí

cómo quisiera tener 10 20 30 años
menos y re-escribir la historia de nuevo
reinventar a esta mujer
que se me escapa
porque la desgana y el desamor
corroen cada hebra de su alma



cómo hacer si al final del camino
la palabra ya no puede consolar
la caricia ya no puede
aplacar el hambre



IX

*Soy una mujer que no conoce la tierra
donde vive sin amor sin risa sin Nicaragua.*

Gioconda Belli

Yo fui una vez una niña
que moría de miedo
que no sabía utilizar adecuadamente el
cuchillo el tenedor la cuchara
que no entendía que papá se había ido
de la casa
que soñaba casarse con Marco el
dibujito animado de moda
yo fui una vez una adolescente
que temía la presencia de su madre
que buscaba respuestas a las



interrogantes de su cuerpo
hoy soy una mujer
aún sin respuestas
que anda desnuda por la vida
que ha aprendido a convivir con ella
misma
que huye del mundo
que no ha encontrado a quien inventar
en el amor
que ya no dialoga sino monologa
hoy soy una mujer que se reinventa
y empieza a convertirse en la neurótica
esquizofrénica / que no quiere ser/
solo por complacerte



X

Cada poro de mi piel

te ansía

te reclama

te desea

mientras tú -en este preciso instante-

estás cobijado entre mis piernas

entregado al sueño profundo que te

aparta de mí

yo temo que despiertes / que las horas

pasen / que el reloj señale

que debes partir

que debes dejarme

que debes irte



estás a mi lado
dormido como un niño tierno e
inocente que busca el calor
de su madre

así me siento como una mujer recién
parida que solo quiere que su hijo
nacido viva gozoso

así te quiero gozoso en mi regazo
compartiendo la pasión
de este amor/ jaula
de este amor/ felino
de este amor / torrente
que logra despertar
mis sueños dormidos
mis íntimos sentidos



mis oscuras sombras
mis sórdidos recuerdos

no hay lugar para el dolor
no hay lugar para el olvido
solo para tus manos
tus brazos
tu saliva
tu semen

inundando de vida mi caverna
deseo repetir cada imagen de lo vivido
pero tú duermes como el hijo que se
me escapa en las entrañas
que me hiere las trompas de falopio
que me golpea en el pecho
tú perdido en quién sabe qué sueños
yo perdida en tus sueños



XI

1

Ardo en el recuerdo

lo que cruza tu sonrisa tu mirada
que derrama el cáliz sagrado de tu

semen sin semilla

la mujer descalza que camina
por tu piel e ignoras con el clamor de
tu ausencia

felino/ herido

que pronuncia tu nombre/ muerte



2

El silencio habita en mí
me vence

la página siempre en blanco
noche/ locura

el amor es siempre una extraña
irreverente y mágica locura
hoy las ganas de escribir
han vuelto a nacer

quizá siempre escribo
desde el abismo
desde la ruptura



desde los golpes
desde la imagen perdida dentro de mí
misma
no sé cómo atizar el fuego para que la
llama no se apague nunca
alma/ pasión
han escapado e intentan ocupar esta
casa nuevamente



XII

Como Magdalena grito suplico ruego
que no te maten
pero nadie oye mi voz en medio de
este mar de gente que clama liberar a
Barrabás
como a Magdalena tú tampoco me
escuchas
no serás tú el elegido
la gente te ha de condenar como a
Cristo
la elección será incorrecta
se derrama la sangre de un inocente



como clavos que perforan mis manos
en la cruz de Cristo
así me duele tu olvido / tu ausencia
el no poder salvarte de la muerte que
te arrastra
de tu destino
de mí



XIII

*Me obligaste a ser padre/
disfruta de la destrucción del mundo*

Víctor Falcón

**Me obligaste a ser la madre
de los ominosos desechos que arden
frente a mis ojos impotentes**

**yo no puedo siquiera salvarte
no me oyes
me destrozas las entrañas con la
bofetada más ruin**



yo disfruto de la destrucción del hijo
que no debió nacer
yo madre de todos tus miedos soy la
pistola cuya bala
te atraviesa las vísceras

no eres mi hijo
eres hijo del mundo que no entiendo /
al que no pertenezco

blasfemo de este Dios que desconozco
y detesto ser la virgen con las entrañas
vacías desde que saliste de mí



XIV

La noche me aturde
me aburre
triunfo es vencer la rutina



XV

Solo el tránsito perverso
hasta el límite del instante





XVI

Esta casa no es mi casa
el goce que no gozo
un enjambre de abejas que me hiere



XVII

Hay un hombre sentado al otro lado de
la mesa
que entrecruza de vez en cuando
su mirada con la mía

me enmudece su mirada
su sonrisa
aunque él no se ha percatado de mi
existencia

yo sigo intentando que sus ojos se
inclinan hacia mí



XVIII

Una inmensa ciudad se ubica de
espaldas al mundo
una inmensa jauría de seres humanos
me persigue
una inmensa soledad me invade
quién sabe por qué fuimos privadas
del don de la palabra
quién sabe por qué extraña razón el
verbo no se hizo carne en cada una de
nosotras
quién sabe por qué aunque han pasado
miles de años
seguimos gritando sin ser
escuchadas



seguimos hablando en todas las
lenguas sin ser comprendidas
seguimos librando la batalla de la
libertad absoluta
que un día permita a nuestras hijas y
nietas tener el don del verbo milenario
que nos fue arrebatado del paraíso



XIX

Privada posesión

la muerte es el tránsito inestable en esta
dimensión
mi padre vaga por esta ciudad sin que
yo lo sepa



XX

Aquí las copas rotas
y los pedazos de yo esparcidos en el
orbe
que alguien se coma las sobras de lo
que queda de mí



XXI

Los momentos no vividos quedaron
encerrados en la margen lateral de mis
senos
subo escalón a escalón y me parece tan
distante
es como si el tiempo hubiera
detenido el viento en mis cabellos
nada importa
el presente ha matado el pasado
yo sigo aquí
envuelta en el muladar de sangre que
tengo por herencia no deseada
la ciudad duerme sin nosotros



XXII

Dejaré que mi mano
escriba con sangre
cada dolor
cada lamento
cada emoción
que escriba con sudor
todo goce
todo placer
todo éxtasis
que escriba con semen
este camino
este cuerpo
esta piel



en la que te has instalado
sin permiso
con permiso
desde ti
en mí



XXIII

Mientras tú clavabas en mi vientre la
llaga que no cierra
dolor es la constante
me pregunto si algún día este yo que
no soy yo
podrá vivir sin miedo



XXIV

Los cómplices no existen
hoy solo son eso
esta entelequia que no sabe cómo
pagar las cuentas
cómo bajar las
escaleras de la ruta del alma
que no se ve



Desde el otro lado
de Eliana Vásquez Colichón
se terminó de imprimir en los talleres gráficos de
Tarea Asociación Gráfica Educativa
en diciembre de 2015
por encargo de Mascapaycha Editores
y bajo el auspicio de
Asociación Educativa y Cultural Ventana Abierta
La edición consta de 500 ejemplares



Desde su inicio, el poemario *Desde el otro lado* llama mi atención por la fuerza expresiva de Eliana Vásquez Colichón. Con la confianza puesta en sus sentimientos, alza su palabra y reflexiona en el poema III: *porqué habitante sin mundo/sin techo/sin cama/crees sobrevivir sin nada*. Ella nos responde en sucesivos poemas, traspasa la barrera llena de aristas que nos rodea, para poetizar con luz propia. Mis sinceras felicitaciones.

Atala Matellini

Lima, noviembre de 2015

Desde el otro lado...

No sé cómo atizar el fuego para que la llama no se apague nunca...

A medida que se avanza en la lectura de este libro, Eliana Vásquez Colichón, suelta las antiguas amarras y hace nacer el poema de la memoria por lo vivido. Con cada poema nos da paso a la impresión profunda que el vivir le deja. Con un tono reflexivo, nos habla de las idas y regresos, del amor, de lo que es imperante y trata de quedarse para siempre. Su poesía se manifiesta con la autenticidad de un corazón que navega en la corriente de la exaltación, del dolor de la ausencia, de la búsqueda de un algo que tal vez, no logra encontrar.

Desde el otro lado es la geografía de un poema cuya base es la soledad, el desamor, el amor prohibido, el cansancio de los sentimientos lacerados, de la confusión, donde el dolor es la constante. Pero también es un grito a la defensa de género, donde la mujer busca liberarse, ser escuchada, librando una batalla para lograr la libertad absoluta y reinventarse.

María Juliana Villafañe

Puerto Rico, noviembre de 2015

ISBN: 978-612-45546-2-9



9 786124 554629